SALAMANCA, Revista de Estudios, 64, 2020, pp. 159-190
ISSN: 0212-7105

JUAN ANTONIO PÉREZ MILLÁN, INCITADOR A LA IMAGEN

MAITE CONESA
Coordinadora de la Filmoteca de Castilla y León.
Miembro del equipo inicial de la Filmoteca y colaborada
de Juan Antonio Pérez Millán (1990-2013)

RESUMEN: Aproximación a la vida profesional y a la biografía de Juan Antonio Pérez Millán realizada con algunos de los apuntes sobre su propia trayectoria redactados por él mismo. Las páginas reúnen, por primera vez, una recopilación de sus publicaciones, traducciones y artículos más destacados, así como su labor incansable como crítico de cine, gestor cultural, autor de estudios sobre la obra de destacados directores y analista del lenguaje de las imágenes como instrumento de pedagogía, cultura y educación.

PALABRAS CLAVE: crítica cinematográfica; gestión cultural; filmotecas; Castilla y León.

ABSTRACT: An overview of Juan Antonio Perez Millan's professional life and biography achieved using some of his own hand-written notes about his career. The pages gather, for the first time, a compilation of his most outstanding publications, translations, and articles. Information has also been included regarding his tireless work as a film critic, cultural manager, and the author of studies on the work of well-known directors, and an analyst of the language of images as an instrument of pedagogy, culture and education.

KEY WORDS: film criticism, cultural management, film libraries, Castile and Leon.

En julio de 1987 Juan Antonio Pérez Millán regresa a Salamanca para instalarse en una nueva etapa de su vida profesional y personal, una vez finalizado su paso efímero por la política regional, en un cargo político inesperado y breve que se prolongó desde noviembre de 1986 hasta el verano de 1987. Atrás quedaba también su etapa como director de la Filmoteca Española, el lugar donde se encumbró en su faceta de gestor cultural y luchador por el cine en una de sus vertientes más abandonadas: la conservación. Su nuevo destino fue el Ayuntamiento de Salamanca, la ciudad que lo recibió por primera vez, como joven estudiante ansioso por conocer, en 1967.

Regresó con ilusión primeriza, un modo de afrontar sus retos profesionales que nunca perdió a pesar del paso del tiempo, para reincorporarse a su plaza de técnico de Cultura y dirigir la Casa Municipal de Cultura instalada en la Casa Lis. Y en pocos meses se enfrentó de nuevo a la actividad adictiva y apasionante de poner un proyecto en marcha. Sería al proyecto al que dedicaría la mayor parte de su esfuerzo, el más longevo, el que le acompañaría durante 25 años de su vida profesional, le proporcionaría la posibilidad de llevar a cabo algunas de sus ideas sobre la cultura y el modo de gestionarla –en esta ocasión aplicada a un archivo audiovisual regional– y la oportunidad, a la vez, de seguir vinculado a la crítica y las publicaciones cinematográficas, a su rico mundo de escritor e investigador, meticuloso, minucioso, incansable.

Puede considerarse este hecho un nuevo comienzo en su vida y en él se instaló, decidida y confortablemente, acompañado de algunos de los trabajadores con quien había iniciado la primera casa de cultura en la ciudad y una técnico procedente de otro departamento. Viviría de nuevo en Salamanca de manera continuada tras una ausencia de seis años.

Es fácil recordarle en su despacho de la Filmoteca, casi en penumbra, concentrado en su ordenador porque la vida laboral le proporcionaba, sin duda, el placer de pensar y de escribir, algo bastante alejado de los despachos que había ocupado anteriormente. Su disciplina de trabajo consolidada era una antigua herencia personal, un reto originario probablemente heredado de su ambiente familiar y del estricto sistema educativo sobre el que construyó su juventud.

A la hora de preparar esta semblanza, consciente de mis limitaciones ante una personalidad tan rica, quisiera acotar su vida profesional, intensa y plena, a las fuentes más próximas a él a las que he podido acceder, con el propósito de que se recoja en estas páginas una biografía esencial y sus principales trabajos sobre el mundo audiovisual que él consiguió conocer tan profundamente, desde su atractiva complejidad, y explicar de forma útil como su gran aportación personal y profesional. En esta tarea su esposa, Dolores Morán, ha sido la persona imprescindible que ha buceado en su casa, contra la sensación amarga que imponen los recuerdos, y con la destreza de quien ha trabajado con él buena parte de los títulos que figuran en su biografía intelectual.

Pero afortunadamente Juan Antonio, metódico y obsesivo en el manejo de la información, incluso en la referente a sí mismo, ha dejado unos datos profesionales

ordenados; porque no había nada que le molestara más que los añadidos imprecisos a una trayectoria vital comprobable, especialmente si era la propia. A su mano pertenece esta línea de vida que forma el esqueleto de este trabajo, con la libertad de presentarla que me da el encargo de esta *Revista de Estudios* en su número especial a él dedicado.

No estarían completas estas páginas si cada lector no añade lo que puede evocar al recordarle. En su paso por las vidas de muchos ha sido amigo y maestro, discutido gestor cultural en algunas de sus propuestas, y admirado profesor e *incitador a la imagen*, agitador imprescindible para muchos de sus alumnos y cineastas jóvenes. Porque si compleja e indomable fue su personalidad, más complejas y profundas aún fueron las relaciones e implicaciones, tanto intelectuales como afectivas, que estableció con su mundo más íntimo de amistades y lealtades.

JUEGO DE ESPEJOS

En unos folios precisos resume sus años de juventud, después de estudiar hasta el primer curso de bachillerato en su Algeciras natal, asociados a la ocupación de su padre, militar profesional, y a su traslado desde Algeciras a Madrid. Escrito en tercera persona, respeto su posición y recojo sus palabras textuales para continuar lo que ha dejado escrito sobre lo que quiso recordar de sí mismo. Comienza con su llegada a Madrid.

> *Estudió el resto del bachillerato elemental y hasta la reválida de cuarto curso en el Colegio Nuestra Señora del Recuerdo, de los jesuitas, en Chamartín de la Rosa. Al acabar esta etapa decidió ingresar en el Seminario Diocesano de Huelva, y después de dos cursos se trasladó al de Cádiz para cumplir los tres años de filosofía. Allí entró en contacto con el movimiento llamado de curas obreros, trabajó un verano en los astilleros de Puerto Real, con un grupo organizado con varios compañeros, y otro en una empresa siderúrgica de Osnabrück (Alemania), donde conoció de cerca las condiciones de vida tanto de los emigrantes españoles del momento, y andaluces en particular, como las de los trabajadores de las grandes empresas en general. En 1967 la diócesis de Cádiz decidió que sus seminaristas realizaran la última fase de sus estudios de Teología en la Universidad Pontifica de Salamanca, y todos los que estaban en esa situación se trasladaron a dos pisos contiguos en un barrio de esta ciudad.*

Ignoro si los seminarios y los estudios eclesiásticos continuaban siendo en los años 60 del siglo xx una fuente, al modo medieval, de respuestas profundas sobre una forma de entender el mundo y a sus moradores; una manera de huida personal, de imposición paterna o de encuentro, desde la libertad de la vida propia, con el servicio de las ajenas. Probablemente todo ello cabía en ese Juan Antonio

joven, de comportamiento personal estricto y de determinación combativa en su pensamiento y su palabra.

> *En la recién creada Escuela Superior de Psicología de la Pontifica siguió los dos cursos reglamentarios y fue ayudante de prácticas en algunas asignaturas. Dado que el título proporcionado entonces por aquella Escuela exigía de otra titulación superior para tener reconocimiento universitario, optó por finalizar los estudios de Teología, licenciándose en 1972.*

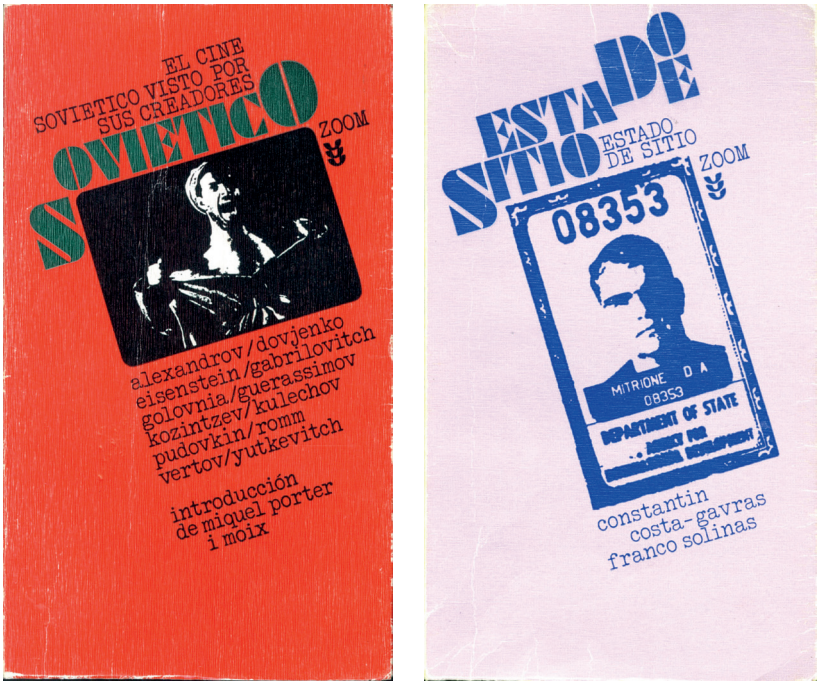
La Pontificia le proporcionó la amistad de Jesús María Santos, alumno como él llegado de Plasencia. Su encuentro fue fructífero no solo desde el punto de vista personal, porque han mantenido su cercanía y admiración mutua desde entonces, sino que aquel Jesús periodista y crítico de teatro en el diario *El Adelanto*, le facilitó el acceso a su director, Enrique de Sena, «quien acabaría encomendándole tareas de auxiliar de redacción de sucesos y otras, además de permitirle la publicación de una página dominical con críticas y noticias cinematográficas».

El periódico le proporcionó dos trabajos inesperados. Uno de ellos, le ha seguido fielmente en buena parte de su vida en el reconocimiento de quienes fueron estudiantes en los años 70 y fieles y obsesivos espectadores cinematográficos, en un país de silencios visuales que escatimaba a sus ciudadanos la posibilidad de abrir sus ojos, sus oídos, sus vidas a otras nuevas. Su papel de moderador, presentador y escritor cinematográfico en el *Cine Forum Universitario Fecum*, instalado en el edificio de los jesuitas anejo a la Clerecía, ha pesado mucho tiempo en el reconocimiento que de su trabajo ha hecho la sociedad salmantina, más que otros de mayor envergadura y responsabilidad que desempeñaría con el correr de su vida.

Sus siglas correspondían a la Federación Española de Congregaciones Marianas Universitarias, organización dependiente de la orden jesuita, que competía por aquellos años y hasta su desaparición en 1978, con el Cine Club Universitario, heredero del impulso de Basilio Martín Patino y sus compañeros. Algunos de los fundadores del equipo de la prestigiosa revista *Reseña*, editada por la orden religiosa, llegaron a Salamanca para amparar la actividad cinematográfica de aquellos chicos que llegaron a contar con 1.200 socios pendientes de sus propuestas. Entre aquellos religiosos, excepcionalmente preparados intelectualmente, destacaba Luis Urbez, uno de los primeros estudiosos del cine europeo y crítico cinematográfico que tuvo acceso a archivos internacionales para trabajar sus análisis y posteriormente sería profesor en la Facultad de Comunicación creada por la Universidad Pontificia en 1989. Con él se integró en el equipo de *Reseña*.

Para entender mejor aquella actividad y ese mundo cultural podemos apoyarnos en las palabras de Antonio Crespo, autor de *Cómo se hace un cine-forum* (Colección Moviola, 1971), un libro esencial sobre cómo abordar el cine en aquel momento de explicación pública incipiente e incansable a la vez. Fija en 1955 el inicio de este modelo cultural, que califica de «crítica dialogada» impulsado e influenciado

por la acción de las *Conversaciones Cinematográficas de Salamanca*, celebradas en esa fecha. Proyección, explicación y coloquio han acompañado al cine en sus sesiones públicas culturales desde entonces, y hasta la explosión actual indiscutible que continúa en numerosos foros culturales.



Portadas de la Colección Zoom.

La mano que guía y conduce estas sesiones debe conocer los grandes movimientos cinematográficos y

> en escala menor, naturalmente, el director de cine-forum debe ser una persona capaz de expresar sus ideas con claridad, precisión y amenidad. Y, por supuesto, de dirigir un diálogo con habilidad y cortesía. Es decir, que no bastan los conocimientos de cine, por amplios que sean: necesita saber explicarlos de un modo eficaz, práctico, sin alardes eruditos ni pedantería, teniendo siempre en cuenta el nivel del público al que habla, que será muy distinto según los lugares (ciudad, pueblo), la edad del auditorio y el ambiente cultural (público obrero, universitario)[1].

1. CRESPO, A. *Cómo se hace un cine-forum*. Colección Moviola. Madrid, 1971, p. 11.

De aquellos años menciona otra figura, la de Leandro Cuadrado, perteneciente a la orden religiosa de Operarios Diocesanos, que le introdujo en el ámbito editorial a través de *Sígueme*, situada en el recinto del colegio Maestro Ávila, propiedad de la misma orden. En sus oficinas el encargado de publicaciones, Alejandro Sierra –quien fundaría años después la *Editorial Trotta*– le facilitó trabajo de corrector de pruebas y de estilo; y de este ámbito entró a formar parte también María Dolores Morán González, su esposa desde 1973, leonesa, estudiante de Historia y Derecho y licenciada en ambas.

> *Juntos, establecidos definitivamente en Salamanca, tradujeron numerosos libros de psicología, pedagogía, filosofía en general y pensamiento marxista en particular, al tiempo que recibía el encargo de coordinar una colección de libros de cine, Zoom, en la que se publicaron volúmenes dedicados al cine soviético, a S.M. Eisenstein y su película* La huelga *(1924), al cineasta húngaro Miklos Jancsó, al holandés Joris Ivens, al nuevo cine europeo, las relaciones entre el cine y la política y otros, traducidos también en su mayoría con María Dolores y varios de ellos con introducciones y estudios complementarios elaborados por él.*

En este párrafo se encuentran algunas de las pasiones de su vida, el cine, la pedagogía, la política, aderezadas con el pensamiento de algunos de los cineastas a los que fervientemente admiraba, Ivens y Eisenstein, mientras el seminario y la teología se iban borrando definitivamente de las líneas por escribir de su futuro.

Con el paso del tiempo he podido compartir el desarrollo profesional y la madurez vital de alguno de los nombres mencionados en este trabajo y pertenecientes al círculo estrecho de amistades de Juan Antonio. He comprobado en ellos, sobre todo en Jesús María Santos y en él mismo, la necesidad de intervención en su época como uno de los elementos que definen su paso por sus respectivas profesiones y por su modo de interpretar su mundo. Intervenir para controlar, a través del conocimiento, a quienes dirigen la mediación con los ciudadanos, y pasar de la idea del Estado necesario y activo –en pleno auge de los años sesenta y setenta– a la transformación posible del poder más cercano y de su idea más manejable y real de Administración pública, personificada de manera especialmente retadora y sugerente, en la Administración local, transformadora, de los años 80 y 90. Y con el siglo XXI, asistir a la devaluación de la Administración y a la implantación del capitalismo omnívoro en la vida pública, en la vida personal y ciudadana. Los he visto y escuchado convencidos, espléndidos, desafiantes y lúcidos. Ser periodista era un modo de intervenir y ser crítico cinematográfico, convertirse en analista de la imagen, estar en primera línea de acción.

Aquellas inquietudes se plasmaron en un proyecto editorial. En marzo de 1978 vio la luz el número de presentación de la revista *Concejo*, «un lugar de encuentro en donde el culpable se avenga a confesar alguna culpa y el que lo necesita pueda reclamar, en pie de igualdad, algún derecho. Siempre que sea eficaz, por ejemplo». Analizar la actualidad regional, local y provincial con la nueva forma de hacer información que imponía al apertura democrática fue el objetivo de su empresa editora,

Informaciones Castellano-Leonesas S.A., que consiguió aunar en este nuevo proyecto periodístico a un grupo de amigos y profesionales que decidieron embarcarse en esa aventura, «porque, después de todo, después de sus títulos, de sus designios, de sus profesiones, de sus seguridades, de sus demagogias imprescindibles, de sus ideologías, cada cual tiene derecho –pensamos– a jugarse en esta vida algo más que unas pesetas o una palmada en la espalda». Muchos de quienes entonces eran jóvenes profesionales, serían en la siguiente década protagonistas activos del mundo cultural y artístico, de la política, la universidad o el periodismo.

La revista interrumpió su edición pocos meses más tarde. En julio del mismo año apareció su último número. En su editorial, *Escribir en provincias*, se fundamenta su desaparición en las presiones para su cierre desde el consistorio, presidido por Pablo Beltrán de Heredia. Al margen de su viabilidad económica, fue una apuesta incipiente por el nuevo estilo informativo y por la reflexión «con cierto escalofrío compartido por muchos en los momentos actuales, sobre lo que significa escribir a la vera de caciques de viejo y nuevo cuño».



Mancheta de la revista Concejo *y portada del número de presentación.*

En algunas de las obras que Juan Antonio tradujo en la década de los setenta, se encuentra la base de este pensamiento. Louis Marcorelles, periodista y crítico cinematográfico a quien la Unesco le encargó en la década de los sesenta un profundo estudio sobre cómo los artistas creadores utilizaban los nuevos modos de expresión del cine, la radio y la televisión y sus nuevas posibilidades de comunicación, escribe –en una obra finalizada en 1970 y traducida por Pérez Millán en 1978 con el título *Elementos para un nuevo cine*– que el cine es un «objeto sociocultural, un objeto económico y un objeto político»[2]. Y señala dos grandes corrientes para legitimarlo:

> … por una parte el cine directo, cine de inserción inmediata en la realidad vivida, utilizando un equipo ligero, y por otra parte el cine concreto o cine creado enteramente o casi por la mano del hombre, incluso la propia imagen, generalmente fotograma por fotograma. Un *súper-realismo* tiene siempre como corolario, perfectamente simétrico, el *i-realismo* o el *no-realismo*. Por fin abandonamos de una vez por todas esa ciénaga del naturalismo de pacotilla[3].

Se estaban fijando, entonces, muchos conceptos teóricos que alimentarían la intelectualidad cinematográfica e historiográfica del último cuarto del siglo xx. Un década, la de los sesenta, en que «el cine hollywoodense aparece claramente superado, un mero objeto de consumo, y que en el futuro podría ser realizado perfectamente por ordenadores a los que se les hubiera introducido el programa adecuado»; en que «dejando a un lado cualquier discusión de tipo estético, Bergman y Fellini son los Pagnol y Carné de posguerra, perpetúan un cine teatral y esencialmente plástico al margen (relativamente) de la industria *hollywodense*. Pero igualmente superado»[4]. Y apuesta en su obra y en su informe por el cine directo, en ruptura frontal con los modos habituales de rodaje y de relato. En esta inmediatez aparece por primera vez también, la mención organizada a los nuevos cines de casi todos los lugares del mundo y la formulación de un nuevo cine en su acepción estética e histórica, en su construcción intelectual.

> *Entretanto, nació su único hijo, Ernesto, acabó la carrera de Historia en la Universidad de Salamanca, donde conoció a compañeros como Pedro Pérez Castro, quien le acompañaría en su etapa de la Filmoteca Española y en su aventura como Consejero de Cultura, Hilario Hernández y otros, con los que constituyó grupos de pensamiento crítico y acción política no partidista, formaron parte del movimiento llamado Asamblea de Castilla y realizaron también actividades relacionadas con*

2. MARCORELLES, L. *Elementos para un nuevo cine*. Colección *Zoom*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1978, pp. 14 y 28.
3. MARCORELLES, L. *Elementos para un nuevo cine*. Colección *Zoom*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1978, pp. 14 y 28.
4. MARCORELLES, L. *Elementos para un nuevo cine*. Colección *Zoom*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1978, pp. 14 y 28.

el cine, como un Aula de Cine (1976-1978) creada en la Universidad Pontifica por Adrián Larrosa Barbero, Ignacio Francia o Nicolás Martín Sosa. Tuvo la intención de doctorarse con una tesis sobre el cine de la Guerra Civil Española, pero ante las dificultades para encontrar quien quisiera dirigirla en aquel momento, abandonó la idea y se limitó a la licenciatura.

Finaliza en los años setenta su formación académica, empieza su actividad laboral y reafirma la asociación más prolongada de su vida profesional, la presentación y análisis de películas, en formato cineclub, en formato debate o en formato escrito, como le proporcionaría el encuentro con Fernando Lara en la Universidad de Salamanca para participar en la actividad de los Cursos Internacionales. Destacada figura del mundo del periodismo cinematográfico en las revistas *Triunfo*, *La Calle* y *Tiempo de Historia*, con el tiempo su amistad se convertirá en una adición imprescindible.

Lara, por su parte, fija su primer encuentro en la Semana de Cine de Valladolid, a donde Juan Antonio acudía como espectador con sus compañeros del *cine-forum*. De allí surgió la colaboración en la revista *La calle*. De esta época es la traducción del guion de Ivens, *Tierra de España* o *Galileo*, de Liliana Cavani.



EL PAIS, jueves 30 de agosto de 1979 — SOCIEDAD — 15

Se trata de un manual alabado por expertos internacionales

Secuestrado en España un libro gráfico sobre educación sexual

BEL CARRASCO

Este verano, mientras muchos niños construían sus castillos de arena en playas donde se prodigaban los desnudos y veían con absoluta naturalidad cómo sus madres prescindían de la pieza superior del bikini, agentes de policía de la llamada Agrupación Regional de Información procedían al secuestro de un libro que por varias imágenes, fiel reproducción fotográfica del cuerpo humano, se estimaba objeto delictivo, atentatorio contra la moral y las buenas costumbres.

¡A ver! es el título del libro en cuestión, obra del fotógrafo norteamericano Will McBride y de la doctora alemana Helga Fleischhauer-Hardt, especialista en psicoanálisis y asesoramiento de padres de familia. Publicado en diversos países de Europa y en Estados Unidos, ha merecido unánimes y favorables críticas. Según el Sindicato de Educación y Ciencia de Dortmund (República Federal de Alemania), *¡A ver!* es un libro importante que no debería faltar en ninguna biblioteca escolar ni en ningún hogar con hijos. *¡A ver!* es el mejor libro de información sexual que conozco», ha dicho Don Sloan, director del New York Medical College.

Se inicia la cruzada

En España, por el contrario, *¡A ver!* tuvo problemas desde el momento de su aparición. Ya en la Feria del Libro, una serie de asociaciones, la Confederación Católica Nacional de Padres de Familia y Padres de Alumnos, la Asociación de Antiguos Alumnos de la Enseñanza Católica y la Federación de Asociaciones de Viudas se lanzaron a una especie de cruzada contra el libro, al que acusaban de altamente pernicioso, pornográfico y disolvente de la institución familiar.

«Es inconcebible que las opiniones personales de ciertos sectores sobre aspectos éticos, morales o ideológicos puedan dar motivo a un proceso jurídico», comenta Lorenzo Lóguez, editor y traductor de *¡A ver!* «Más aún cuando la Administración tolera la proliferación sin tasa de la pornografía y de todo tipo de apologías de la violencia.»

«Otra cuestión que ha puesto de relieve este secuestro, llevado a cabo el 23 de julio», añade el señor Lóguez, «es la inseguridad jurídica en materia de publicaciones y la necesidad de que se derogue un conjunto de normas que están en contradicción con el principio constitucional de libertad de expresión.»

Lorenzo Lóguez ya ha prestado declaración ante el juez instructor de Salamanca ante el cual asumió su responsabilidad como editor y traductor de *¡A ver!*, pero el sumario de la querella interpuesta por el ministerio público por delito de escándalo se sigue en Madrid.

Un libro muy moral

¡A ver! es un libro para aprender a mirar el cuerpo sin reservas ni falsos pudores, sin esos sonrojos de adultos reprimidos que se venga ejerciendo la represión sobre los demás. Para ese aprendizaje están las imágenes, bellas fotografías de jóvenes desnudos de ambos sexos, animadas por el espontáneo diálogo de la pareja infantil protagonista. Pero también la lectura del texto es imprescindible. En él, la doctora Fleischhauer-Hardt indica a los hijos y a los padres que el niño sólo llegará a tener una relación natural con su propio cuerpo «si desde su nacimiento ha podido experimentar por sí mismo que todas las partes que lo integran son buenas, bellas y dignas de ser amadas».

Señala también la doctora alemana la importancia de los primeros contactos físicos con la madre o en juegos sexuales con otros niños y las sensaciones placenteras que éstos producen para el establecimiento posterior de unas relaciones sexuales maduras satisfactorias. En ningún momento, la sexualidad se reduce a genitalidad pura en este texto de pedagogía sexual concebido para una lectura conjunta de padres-hijos o niños-educadores. Las alusiones al amor, al afecto que se expresa a través de las relaciones sexuales, son constantes y, en este sentido, se puede decir que *¡A ver!* es un libro extraordinariamente delicado y muy moral.

«Si las personas que lo han condenado como pornográfico lo hubieran leído se hubieran mostrado de acuerdo con lo que dice su autora, porque *¡A ver!* es un libro muy moral, dentro de la corriente más conservadora de la pedagogía sexual alemana y sueca», asegura Felicidad Orquín, miembro del Colectivo de Literatura Infantil de Acción Educativa.

Algunas críticas

«Las únicas críticas que *¡A ver!* admite son las que se podrían hacer precisamente desde un concepto más avanzado de la sexualidad como forma de liberación o comunicación y no solamente como algo ligado estrictamente a la reproducción tal y como en el libro se presenta. «Por otra parte, en él se potencia la función de la maternidad, la lactancia natural y la dedicación exclusiva de la madre a la crianza, en detrimento de una posible actividad profesional», sigue Felicidad Orquín. «Por todo ello, desde posturas feministas, *¡A ver!* podría ser calificado de machista. Es significativo que en las fotos el pene aparece mucho más que la vagina y el clítoris sólo se menciona una vez.»

¡A VER!

El manual de educación sexual *¡A ver!* ha sido calificado de pornográfico y disolvente por los sectores más retrógrados del país

Información de El País*, 30 de agosto 1979.*

Su labor de traductor se incrementó en estos años con trabajos ajenos al cine, pero que serían llevados a la pantalla en épocas y visiones diferentes*, La guerra de los botones*, de Louis Pergaud para Ediciones Anaya o *El toro Ferdinando*, de Munro Leaf, para Editorial Lóguez. En esta editorial, con sede en Santa Marta, propiedad de su amigo Lorenzo Lóguez, tradujo también *¡A ver!*, un libro de información sexual para niños que produjo una ola de críticas en la sociedad de comienzo de los ochenta por su modo de abordar la sexualidad para adolescentes, y la novela *Malataverne*, de Bernard Clavel.

ESCENARIO DEMOCRÁTICO Y CIUDADANO

Comienza 1979 y la convocatoria de elecciones locales es el aire necesario que aleja la asfixia de la época. Jesús Málaga, hombre comprometido, médico concienzudo y conocido profesor de la Escuela Superior de Psicología, es elegido alcalde. La renovación cultural por hacer es uno de los primeros objetivos y la creación de una Escuela Municipal de Cine Infantil uno de los proyectos de la nueva política. Siempre lo recordó como uno de los más estimulantes.

> *La Escuela daba varias sesiones todos los fines de semana en el antiguo colegio de La Salle, trasladando a los niños y ni*ñas en autobuses desde distintos puntos *de la ciudad y presentándoles, comentado y proponiéndoles diversos ejercicios sobre las películas seleccionadas al efecto, entre ellos el rodaje de pequeñas proyecciones en Súper-8. La Escuela de Cine llegó a tener 500 participantes, intervino en programas de Televisión española, acudió a festivales como el Internacional de Cine para la Infancia y la Juventud de Gijón, donde fue premiado, y mantuvo estrechas relaciones con otras iniciativas similares de ámbito nacional, así como con distintos movimientos de renovación pedagógica de marcado matiz progresista.*

Málaga recuerda de él sus múltiples facetas como estudioso y como creador y escribe en octubre de 2018, después de su fallecimiento, que a Pérez Millán «nada le es ajeno: el cine, el teatro, las salas de exposiciones, los museos, las bibliotecas, los archivos, la edición de libros y, sobre todo, la acción cultural desde la base»[5].

> Todo lo que Salamanca consiguió con Juan Antonio fue dese la base, con niños de todos los niveles de lo que entonces llamábamos la Enseñanza General Básica […]. Y aquellos éxitos dieron paso a la extensión a Salamanca de la Semana de cine de Valladolid y a que nuestro Ayuntamiento fuera admirado en el resto de España por

5. lacronicadesalamanca.com/218370 //7 oct. 2018.

> la implantación de una cultura participativa, para todos los públicos, y creativa por lo novedosa[6].

Dos años después, en las primeras convocatorias públicas del nuevo Ayuntamiento, obtiene la plaza de técnico superior de Cultura, Comunicación y Relaciones Públicas que le sirvió para poner en marcha la primera Casa Municipal de Cultura en el antiguo cuartel de la Policía Municipal en la plaza de Gabriel y Galán. En 1982, Rafael Román, consejero de Cultura de la Junta de Andalucía y antiguo compañero de estudios, le propuso participar en el Gobierno de Rafael Escuredo como director general de Cultura. De su propia descripción biográfica de esta época destaca la frase *sin tener que afiliarse al Partido Socialista*. Independiente y entusiasta puso en marcha nuevos centros regionales de cultura, entre ellos la Filmoteca de Andalucía, que fue instalada en un palacete de Córdoba.

Cuando estaba de nuevo en el Ayuntamiento, recibió una llamada de Pilar Miró, quien ocupaba el cargo de directora general de Cinematografía con el primer Gobierno socialista y, a sugerencia de Fernando Lara, le ofreció la dirección de la Filmoteca Española que atravesaba una situación económica y administrativa muy delicada.

En ella se ocupó de la reestructuración orgánica, del diseño y la aplicación de medidas para la mejor protección del patrimonio cinematográfico español, de promover la restauración de diversas películas en peligro de desaparición, de coordinar la programación de la Filmoteca en distintas salas de Madrid y de poner en marcha su colección de publicaciones especializadas.

En el texto que escribió en 2003 para celebrar los cincuenta años de la Filmoteca Española recordó los primeros objetivos al frente de este centro tras integrarse administrativamente en el ICAA y perder su carácter de organismo autónomo, algo que suscitó dudas y opiniones en contra y que terminó siendo una decisión de la propia directora general, «debido al carácter expeditivo de Pilar Miró, poco dispuesta a que los engorrosos trámites administrativos le hicieran perder tiempo en la consecución de los objetivos que se había marcado […]»[7].

> *Tampoco hubo demasiada discusión, la verdad, en torno a las directrices del trabajo que me señaló, con la diferencia de que con éstas yo estaba convencido de estar de acuerdo: prioridad absoluta para las tareas de conservación y documentación, máximo rigor en cuanto a la entrega y estado de las copias que llegaban por la vía de la «entrega obligatoria» –como contrapartida de las subvenciones recibidas por los productores– restricción drástica de los préstamos de películas, para evitar su deterioro o usos indebidos y, en cambio, establecimiento de un nuevo sistema*

6. lacronicadesalamanca.com/218370 //7 oct. 2018.
7. SANTAMARINA, A. (coord.). *Filmoteca Española. Cincuenta años de Historia (1953-2003)*. Madrid: Ministerio de Cultura, 2005, p. 69.

regular y transparente de cooperación con otros organismos, con preferencia para los festivales importantes, las actividades de promoción del cine español en el extranjero y las filmotecas que existían o empezaban a establecerse[8].

Había conocido a Pilar Miró en varios festivales de cine y durante la intensa campaña desarrollada a escala nacional contra la prohibición de su película *El crimen de Cuenca* y su procesamiento por un tribunal militar. La directora permaneció en la Filmoteca hasta su relevo voluntario para dirigir *Wherther*, en 1986, y fue sustituida en su cargo por otro director, Fernando Méndez Leite.



En la Semana de Cine de Valladolid en la presentación de Octavia *(2002).*

De aquella cercanía a la directora y de la admiración por su coraje de creadora, surgió, en 1992, el primer libro sobre su biofilmografía y el inicio de lo que sería su modo de análisis cinematográfico, un modelo que comenzó en su juventud con el análisis plano a plano de *La huelga* y que depuró hasta su acotación más precisa en los estudios sucesivos.

De la colaboración profesional de Juan Antonio en Filmoteca Española y Fernando en la Semana, nace –como recuerda él mismo– la banda sonora de José

8. SANTAMARINA, A. (coord.). *Filmoteca Española. Cincuenta años de Historia (1953-2003)*. Madrid: Ministerio de Cultura, 2005, p. 69.

Nieto para *La aldea maldita* y la presentación en el Festival de *Vida en sombras*. Su integración en la Semana como editor e integrante del equipo de dirección se produce en 1989 y se prolongaría hasta 2004.

Fernando Lara, en el prólogo a la segunda edición ampliada del libro mencionado, esta vez editado por el Festival de Huesca y ocupando en ese momento el cargo de director general del ICAA, valoraba esta aportación al método de análisis cinematográfico que aportaba la última razón de ser a la obra de un cineasta.

> Una manera que Pérez Millán ha patentado basándose en su capacidad para describir al detalle las películas y analizarlas con gran solvencia, lo que determina una valoración global positiva de la filmografía de Miró, pero sin que ello signifique rehuir aspectos que podrían considerarse menos satisfactorios. Si empleo la palabra patentado, es porque considero que se trata de un método fuertemente innovador que él inició en la primera edición de este libro (publicado por la Semana Internacional de Cine de Valladolid con motivo del homenaje que ofreció en 1992 a la realizadora) continuó con el dedicado a Basilio Martín Patino para el mismo festival, y prolonga ahora, cuando *El pájaro de la felicidad*, *El perro del hortelano* y *Tu nombre envenena mis sueños* han sido sometidas a su observación de entomólogo, complementando dicha edición vallisoletana[9].

Acostumbrados a mantener conversaciones continuadas, bien compartiendo ambiente laboral o en la distancia telefónica cada sábado durante años, sobre el hecho cinematográfico en todo su esplendor y su miseria, Lara ve en su trabajo la culminación del ideal metodológico y crítico que ambos han compartido, y probablemente creado juntos, en todo su proceso.

> Nos acercamos así a aquel ideal que tantas veces se expresó a propósito de los libros de cine: que permitieran ver las películas, que no se limitasen a escribir sobre ellas o a analizarlas críticamente, que propusieran una auténtica traslación de sus lenguajes, entre el cinematográfico y el literario. El método desarrollado por Pérez Millán logra que reconozcamos cada película al detalle, que las palabras nos conduzcan inmediatamente a las imágenes que evocan, para –de esta forma– construir o reconstruir la obra en nuestra imaginación. Toda una estrategia de conocimiento que enriquece tanto las propias películas como el libro que las comunica al lector. No habría podido tener mejor aproximación a la filmografía de Pilar Miró[10].

Fernando Lara, figura clave en el análisis y desarrollo del cine español, compartió con él tardes, noches y mañanas de proyecciones en festivales, de brillantes

9. PÉREZ MILLÁN, J. A., *Pilar Miró, directora de cine*. Festival de Cine de Huesca. Huesca: Calamar, 2007; LARA, F. *Prólogo*, pp. 12-13.

10. PÉREZ MILLÁN, J. A., *Pilar Miró, directora de cine*. Festival de Cine de Huesca. Huesca: Calamar, 2007; LARA, F. *Prólogo*, pp. 12-13.

proyectos comunes en los despachos de la Semana de Cine, conversaciones interminables sobre cine, política y Administración pública, y le regaló un recuerdo precioso de su infancia madrileña con la escritura del prólogo de su libro *Cien médicos en el cine de ayer y de hoy*:

> No hay mejor médico que una buena película», sentenciaba mi madre, cinéfila de pro mucho antes de que el término se inventara. Y rápidamente, mientras nos ponía los abrigos a mi hermana y a mí para bajar al cine de barrio, desaparecían como por ensalmo las típicas dolencias infantiles[11].

Cuando se proponía volver a Salamanca y regresar al Ayuntamiento, el nuevo presidente de Castilla y León, tras la salida de Demetrio Madrid, José Constantino Nalda, lo nombró –por sugerencia esta vez de Jesús Málaga– consejero de Educación y Cultura.

En ese tiempo diseñó para la Consejería, como aparece publicado en *El País*, el 20 de abril de 1987, el programa *Debate cultural* con la intención de suscitar un debate general sobre la cultura como elemento básico de la vida colectiva, concebida más que como una afirmación, como una provocación cultural. Una incitación al diálogo y a la discusión, que las acciones culturales no se hacen y pasan, sino que su justificación es «que la gente se exprese, hable, opine y juzgue sobre los hechos culturales», aunque esa opinión sea negativa, en un debate abierto, sin direcciones marcadas[12].

El proyecto intentaba extender la cultura fuera de los circuitos clásicos, en un esfuerzo de vincular al debate cultural –aunque sea para preguntarse sobre la utilidad misma de la cultura– a capas de población que hasta ahora permanecían alejadas de estos fenómenos, con el objetivo de conseguir que todo el mundo hablara sobre nuestra propia cultura. Los eslóganes de esa campaña fueron *Para saber quiénes somos* y *Para saber dónde estamos*.

La acción política de ese programa pretendía basarse en la participación ciudadana y en los acontecimientos culturales, como la restauración del patrimonio como una acción incardinada en la localidad que es su sede y el uso ciudadano del espacio.

Durante su etapa en la Consejería se comenzó a plantear la iniciativa de *Las Edades del Hombre*, que se convertiría en 1988 en el gran proyecto cultural, financiado por Caja Duero, del Gobierno regional y que en ese momento no contó con su apoyo. Con el correr del tiempo se convertiría en un proyecto de presencia y aumento de la relevancia pública de las diócesis de Castilla y León a través del patrimonio y en un revulsivo económico y turístico para las ciudades que lo albergaron y continúan haciéndolo.

11. PÉREZ MORÁN, E. y PÉREZ MILLÁN, J. A. *Cien médicos en el cine de ayer y de hoy*. Universidad de Salamanca, 2008; LARA, F. *Las cien y una noches*, p. 7.

12. *El País*, 20/4/1987. ROSELL, M. M. Presentación del programa *Debate Cultural*.

FESTIVALES, CINE Y ENSEÑANZA

Cuentan, quienes las protagonizaron, las escapadas en coche a ver cine a Portugal o a Francia. Coches repletos, viajes nocturnos, ilusiones de juventud, bocas cerradas, ojos abiertos y la vuelta con el ánimo pleno, la cabeza bullente y numerosas compras clandestinas, sobre todo de libros, discos y *cassettes*.

Miguel Ángel Perfecto, miembro fundador del cine-fórum *Fecum*, profesor de Historia de la Universidad de Salamanca, miembro del PCE y hombre profundamente implicado en la cultura salmantina, describe aquella etapa.

> El 25 de abril de 1973 fue muy importante para nosotros. Supuso la posibilidad de viajar a Lisboa para ver qué pasaba y comprobar cómo estaba aquello. En aquel primer viaje además de Juan Antonio y yo, vinieron amigos activos del Cine-Forum, como Vicente Pedraz, Manuel Pérez López e Ignacio Francia, entre otros. Fundamentalmente asistimos a la proyección de películas revolucionarias en cines de barrio. Aunque también vimos *El último tango en París* (Bertolucci, 1973). Los portugueses comenzaron a organizar festivales en la frontera, viendo la afluencia de españoles ávidos de ver que salíamos de todas partes. Así montaron el Festival Internacional de Viana do Castelo y el de Valença do Minho; al mismo tiempo, los franceses organizaron los suyos en las ciudades de la frontera[13].

En 1975, Portugal sufre dos intensos golpes de Estado. Uno de ellos, llevó a la cárcel a los *capitanes de Abril* y significó para este grupo de viajeros una inolvidable peripecia que recuerda Miguel Ángel Perfecto.

> Después de tres días viendo películas sin descanso, comiendo en el cine, apenas sin movernos, en Viana do Castelo –recuerdo que vimos *Las amargas lágrimas de Petra von Kant*– se produjo el asalto e incendio de la Embajada de España en Lisboa. Era una noche de septiembre de 1975 y todos volvíamos a Salamanca cruzando Portugal. Llegamos todos, incluido Juan Antonio, de madrugada a la frontera de Fuentes de Oñoro. A pesar de que les dijimos que no veníamos de Lisboa, revisaron el coche de arriba abajo; yo llevaba un *cassette* con canciones revolucionarias españolas, que todavía conservo y que oculté en la mano. Entonces el guardia civil sacó la lista. Y comenzó a buscar: Vilenin, Vilenin… No está. Nos devolvió los libros que habíamos comprado y que pensamos que nos iba a costar la inmovilización y no sabíamos si la detención. El libro pertenecía a las obras escogidas de V. I. Lenin, editadas por *Progreso* en la URSS. Y continuamos el viaje incrédulos[14].

13. Entrevista a Miguel Ángel Perfecto, profesor de Historia de la Universidad de Salamanca, febrero de 2019.

14. Entrevista a Miguel Ángel Perfecto, profesor de Historia de la Universidad de Salamanca, febrero de 2019.

Al empezar a colaborar con Fernando Lara comenzó a viajar y asistir a algunos festivales como enviado especial. «De Cannes conozco muy bien cuatro salas de cine, algunas en sótanos terribles y oscurísimos, creo que, además, hay una playa con paisajes muy atractivos». Durante esta vinculación ambos viajaban cada año al Festival de Cannes, con la tarea básica que recuerda Fernando, «de buscar películas y vernos con gentes que queríamos que fueran a la Semana».

Todo ello continuó prácticamente hasta 2004, cuando dejó la Semana de Cine, a la vez que Fernando Lara iniciaba su etapa de director general de Cinematografía del ICAA. La colaboración con la Semana Internacional de Cine de Valladolid se remonta a 1989, con un libro dedicado a Nikita Mikhalkov, quien visito con él Salamanca una tarde soleada de otoño, y la traducción de otros sobre Louis Malle. Su vinculación se consolidó como editor de publicaciones en el equipo que Lara formó y enriqueció sus títulos con los trabajos sobre Basilio Martín Patino, Pilar Miró y el director de fotografía Pasqualino de Santis.



En la filmoteca, en febrero de 2016, en la presentación de Las Hurdes, tierra con alma.

Su relación con la enseñanza de la imagen es antigua y extensa, siempre vinculada a organismos públicos y universidades, fundamentalmente. Así en las décadas

de los años 70 y 80 impartió los cursos de *Introducción al Psicoanálisis* (Escuela de Magisterio, 1972) y sobre *La lectura crítica de la imagen publicitaria* para asociaciones de consumidores, culturales y de mujeres y para diplomados en Consumo (Instituto Nacional de Consumo y Comunidades Autónomas de Madrid, Valencia, Asturias y Castilla y León, desde 1979 a 1990). También la asignatura de *Psicología* en el Curso de Orientación Universitaria en el colegio San Fernando de Salamanca (1973-1976) y *Teoría del Cine y Lectura fílmica* en el Aula de Cine de la Facultad de Pedagogía de la Universidad Pontifica de Salamanca (1973-1976).

Entre 1977-1978 imparte en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Salamanca el Seminario sobre la *Lectura de la Imagen* y estrechará su relación con esta Facultad hasta entrar a formar parte en 1990 como profesor asociado de *Lenguaje Audiovisual y Teoría de la Comunicación*, ocupación a la que como él mismo recuerda, «ha dedicado con entusiasmo buena parte de sus tardes hasta el momento obligado de la jubilación».

Entre sus trabajos de investigación destaca el realizado con Miguel Ángel Quintanilla, catedrático de Filosofía de la Ciencia, amigo y compañero de proyectos y reflexiones, sobre *El desarrollo de la inteligencia en niños de 8 a 12 años* y su tesina de licenciatura, dirigida por Marciano Vidal, titulada *Freud y la religión monoteísta*. En el ámbito de la imagen destacan *La publicidad televisual dirigida a niños* y *Establecimiento y análisis plano-a-plano del guion de la película* La huelga *(1924) de S. M. Eisenstein*.

Apasionado por la imagen, fue a la vez fiel representante y defensor de la cultura de los libros. Autor y traductor de más de una veintena, coautor en los últimos años junto a su hijo, siempre tuvo de fondo la preocupación por la enseñanza del audiovisual a los niños y jóvenes. Su último título para la Editorial Morata es la síntesis de su pensamiento, sus reflexiones y su saber sobre el cine. María Clemente, profesora titular de Didáctica de la Universidad de Salamanca, le animó a su realización y facilitó su publicación en 2014 en esta prestigiosa editorial del mundo educativo.

La presentación de la obra tuvo lugar en el Teatro Liceo en 2016. En este acto María Clemente comenzó diciendo que la perspectiva cultural y vital de Juan Antonio «impregnada de una visión crítica y social, es esencial cuando queremos relacionar el cine con la educación». Destacó la sencillez para exponer los códigos del lenguaje cinematográfico, la valiosa constante del uso de escenas de películas a modo de ejemplo para favorecer la comprensión intuitiva por la relevancia de su discurso sobre el poder de los medios por su precisión y rigor.

En ese acto se hizo hincapié en las dificultades de la alfabetización audiovisual, basada en la falta de motivación de los destinatarios, una dificultad común en la enseñanza de la alfabetización oral y escrita. María Clemente aportó una explicación desde su experiencia profesional a esta cuestión.

> De hecho hay toda una corriente llamada funcionalista que prácticamente establece que lo único importante para enseñar a leer es crear la motivación, incluso menospreciando la enseñanza explicita del código. En uno y otro caso es importante crear esa motivación porque no todos los aprendices tienen oportunidades familiares o sociales para crearla. Sin embargo, la cuestión encierra una importante diferencia: en el ámbito de lo audiovisual, la motivación para aprender sobre ese lenguaje es posterior al momento en que ya se puede tener acceso a digamos ese código (ya se disfruta de la tele o el cine), sin embargo, en la escritura la motivación se debe de crear para poder acceder a los textos.

Juan Antonio me invitó a participar en esa mesa con una semblanza sobre su personalidad profesional y personal. Y destaqué de él, tras su jubilación, su papel de *imprescindible ciudadano pensante y escribiente*, alejado de su corrección funcionarial, alentado en sus convicciones por la irrupción de Podemos en la escena política, lúcido y liberado, refugiado en su libro para Morata y en su inevitable modernización, manifestada en su *blog* de cine *Programadoble*.



Inauguración de la Filmoteca el 18 de marzo de 1991, con las autoridades que la pusieron en marcha.

Enseñar a entender el cine, pero, también, empujar a hacerlo por todos los medios posibles. Las nuevas generaciones de cineastas fueron su preocupación más viva y en la que puso gran parte de ilusión y de trabajo. Se convirtió en maestro, en crítico implacable, consejero generoso y recurso inevitable de quienes empezaban y venían a la Filmoteca en busca de su saber cinematográfico y su calidez humana. Pasaron por su despacho, en busca de su saber y de su cercanía, los jóvenes que se convertirían en la más nutrida y vital generación de directores que nunca pudimos imaginar. Isabel de Ocampo, Chema de la Peña, Gabriel Velázquez, Rodrigo Cortés, Carlos Therón, compartieron su talento y sus dudas con Juan Antonio, como un ritual profesional que les ayudaba a seguir adelante en la revisión de sus proyectos.



En la Semana de Cine de Valladolid, en la presentación de Octavia, de Basilio Martín Patino (2002).

Desde sus planteamientos iniciales, que incluyeron la fotografía y no solo el cine como parte importante del centro, la Filmoteca de Castilla y León ha contribuido notablemente a la consideración social de la fotografía histórica como un bien patrimonial a proteger y a disfrutar. Cine concebido como memoria, de la vida y de la historia, cine como expresión del pensamiento y el sentimiento humano, creador de mundos imaginarios o revelador implacable de la realidad.

La génesis de la Filmoteca de Castilla y León, según recordaba Juan Antonio en la proximidad de la conversación más sincera, tuvo su origen en el *cajón* con

el traspaso documental que el Gobierno Nalda dejó a sus sucesores, en el verano de 1987. Javier León de la Riva, consejero de Cultura y Bienestar, encontró en él el esbozo del primer proyecto de este centro que no puso en marcha el PSOE. Llamó a su predecesor y le dijo que si quería y/o podía ponerlo en marcha. En realidad, León de la Riva dijo: «Tenéis aquí un proyecto estupendo que habéis sido incapaces de poner en marcha, inútiles…». Y aquello fue el detonante de lo que siempre consideramos una carambola administrativa brillante, continuada y fructífera entre las Administraciones regionales y locales con el Ayuntamiento y la Diputación a la cabeza, que tuvo una vez más un escenario propio en la capital salmantina.



En la presentación del Ciclo Basilio Martín Patino: 1991.

Con su puesta en marcha en 1989 y su apertura en el 18 de marzo de 1991, Juan Antonio cumplió una de sus aspiraciones profesionales más gratificantes, y la Comunidad una asignatura pendiente con los documentos audiovisuales, fotográficos, cinematográficos, documentales, bibliográficos que tienen desde entonces *casa propia* y una consideración patrimonial y administrativa que les permitirá sobrevivir a cualquier decisión arbitrara sobre su conservación o su futuro.



En la presentación del primer catálogo de cine de Castilla y León: 1998.

> *A mí me hubiera gustado ser coordinador de la Filmoteca de Castilla y León, trabajar con la gente con la que trabajo aquí, en esta casita donde estamos intentando recuperar la fotografía antigua y el cine. Tengo este equipo con el que uno, sin pensarlo, sueña toda la vida, gente con la que te puedes ver todas las mañanas sabiendo que van a sonreír.*

Cuando falleció, Chema y Gabriel escribieron un artículo en la prensa local en el que destacaban su influencia y consejo, la fuente de consulta a sus dudas permanentes. *¿Qué diría Juan Antonio de esto?* se convirtió en la frase común a los dos cineastas en torno a su relación. Y continúan recordándole porque Gabriel le ha dedicado su última película, *Zaniki* y para Chema es referencia en la conversación sobre sus actuales trabajos de éxito[15].

15. DE LA PEÑA, Ch. y VELÁZQUEZ, G. «¿Qué habría dicho Juan Antonio». En *La Gaceta de Salamanca*. 9 de mayo de 2017, p. 6.

De su relación técnica con la obra cinematográfica destaca, en otra faceta, su paso como miembro de la Comisión de Valoración de guiones del ICAA (2007-2009), cuando Lara estaba al frente de esta Dirección General del Ministerio de Cultura, con César Antonio Molina al frente.

EL RECONOCIMIENTO EUROPEO Y CIUDADANO

> *En 1998, tras la designación de Salamanca como ciudad Europea de la Cultura, el alcalde Julián Lanzarote, le confió la coordinación del Consorcio creado al afecto entre varias instituciones, la propuesta de nuevos edificios culturales para ese fin y el diseño de las líneas generales de actividades preparatorias del acontecimiento, sin abandonar por ello su dedicación a la Filmoteca.*

Fue una época frenética, de altibajos espectaculares. Nombrado por el pleno municipal con el acuerdo de los tres grupos políticos, su cometido sería aglutinar las aportaciones públicas y privadas a los proyectos previstos para ese año mágico. Tenía 50 años y estaba en plenitud de facultades creativas. Le esperaba otro reto: el pensamiento sobre una nueva Salamanca, la que debería convertirse en 2002 en la Ciudad Europea de la Cultura.



Homenaje a Juan Antonio en la Universidad de Salamanca el 10 de octubre de 2013.

Con la idea de obtener del pasado glorioso de la ciudad un presente a la altura, diseñó un programa basado en tres puntos: destacar las aportaciones históricas de Salamanca a la cultura universal, convertir la ciudad en el 2002 en foco del mayor número

posible de actividades culturales de calidad y ser escaparate de nuevas aportaciones a la Europa del siglo XXI. En sus declaraciones a los medios señaló que la ciudad

> *debería aprovechar las posibilidades de progreso que representará la condición de Ciudad Europea de la Cultura, como lo hicieron Barcelona y Sevilla en 1992, aunque la capitalidad cultural quede muy lejos de lo que fueron los Juegos Olímpicos o la Expo*[16].

Como hemos dicho, su conexión con Salamanca se produjo en 1967. En declaraciones y entrevistas en sus numerosas intervenciones, ha ido salpicando su sentimiento por una ciudad que, con sus luces y sus sombras, siempre respondió a su idea de futuro, compartida con las instituciones y los equipos de trabajo con quienes tuvo que ponerla en marcha.

> *Yo fui el caso típico de la persona a la que su padre manda a estudiar a Salamanca, que es donde se aprende de verdad, y yo aprendí que lo mejor era no salir de aquí. Y cuando todo el mundo presume de que en mayo del 68 fue a París, yo vine a Salamanca.*

Nada acostumbrado a dejar sus proyectos inacabados, sufrió la decepción provocada, y comentada con él en su balance posterior, por dos asuntos fundamentales: el retraso institucional (una vez más) en la aprobación del Consorcio gestor y director del evento para articular la programación y la política de nuevas dotaciones e infraestructuras culturales y la separación de los contenidos de las líneas de programación marcadas y aprobadas inicialmente. Tanto la Universidad como la entonces Caja de Ahorros anunciaron y desarrollaron programaciones paralelas. En sus notas figuran apenas dos frases para referirse a esta época.

> *Poco tiempo después, sin embargo, se vio obligado a dimitir por motivos de salud, decisión que fue aceptada con la misma generosidad por quienes lo habían nombrado.*

Su dimisión, al igual que su nombramiento, fue objeto de una rueda de prensa en la que pasó, probablemente, el momento más duro de su existencia profesional, a pesar de que toda su trayectoria había estado expuesta al foco público. Su dimisión fue anunciada el 7 de marzo de 2000 «por un estado de ansiedad severa que le impide continuar en su cargo». *El País*, en crónica de Ignacio Francia para EFE, visiblemente emocionado, Pérez Millán manifestó: «No me siento con fuerza para seguir adelante».

El periodista recogió el contenido de su comparecencia.

16. FRANCIA, I. *El País*, 5/7/1998.

> El director de la Filmoteca de Castilla y León afirmó que el único motivo que le ha llevado a tomar la decisión de abandonar el proyecto de la capitalidad cultural es la salud; señaló que no existe ningún distanciamiento con los miembros del Consorcio 2002. Pérez Millán lamentó que una situación personal le impida desarrollar un proyecto que se le había encomendado y en el que habían puesto su confianza los organizadores. Previamente lo comunicó a los miembros de la Junta del Consorcio el 24 de enero[17].

En todos los mentideros se sintió hondamente su abandono. El alcalde, Julián Lanzarote, alabó sinceramente su labor y pronto le llegó el *fuego amigo*. En otra conferencia de prensa, el portavoz del PSOE en el Ayuntamiento de Salamanca, Aquiles Magide, aseguró que la dimisión de Pérez Millán «ha sido la crónica de una muerte anunciada» y señaló que han existido disensiones entre el coordinador y miembros de la Junta del Consorcio.

Cuando abandonó el cargo, ya estaban en marcha los espacios que han significado el revulsivo, el impulso definitivo cultural en calidad y contenidos de la ciudad: El CAEM, el DA2, el Multiusos o la Sala de exposiciones de Santo Domingo.



Homenaje a Juan Antonio en la Universidad de Salamanca el 10 de octubre de 2013.

17. FRANCIA, I. *El País*, 8/3/2000.

Fernando Lara recuerda con especial intensidad la organización del congreso *Doce miradas sobre el cine europeo* en la Filmoteca de Salamanca con motivo de la Capitalidad Cultural de 2002 y que proporcionó a la ciudad la posibilidad de reunir a directores como Robert Guediguian, Marion Hansel o Jack Cardiff.

Juan Antonio hizo muchísimas cosas en su vida, casi al modo humanista más clásico, en el empeño intelectual, en la reflexión cultural y en la gestión pública y política. En 2014 aceptó el reconocimiento que le brindó la ciudad con la concesión de la Medalla de Oro por su quehacer y vinculación a ella durante 47 años. En su discurso de agradecimiento, calificó el galardón como de *cordial desmesura* e hizo una reflexión sobre el nuevo momento vital que vivía, tras su reciente retiro y abandonada su vida funcionarial

> *Mi condición de funcionario público me ha hecho llevar una doble vida o mejor, dividir mi vida en dos partes y ha hecho de mí una singular especie: una especie de hombre lobo u hombre tigre. En mi parte de funcionario, he procurado cumplir mis obligaciones lo mejor posible, incluso con entusiasmo, y me han tratado siempre con trato exquisito.*
>
> *La parte tigre, en cambio, roja a la antigua usanza, agnóstica por convicción y disconforme con la realidad que vivimos, ha votado siempre lo que ha creído mejor para todos, desde luego, pero ha rugido también y ruge de impotencia, lanzando exabruptos de rabia incontenible, sin dejar de buscar la manera de contribuir, siquiera modestamente, a la transformación de nuestras formas actuales de vida. Ahora cuando ya laboralmente jubilado recibo este honor, a todas luces inmerecido, lo agradezco de corazón sin duda alguna, pero trataría de conciliar esas dos partes de mí mismo.*

En noviembre de 2013 recibió, gracias al empeño de algunos compañeros y amigos muy cercanos, el homenaje de la profesión y de las instituciones en un acto celebrado en la Universidad que le emocionó y sorprendió muchísimo. Creo, sinceramente, que le hizo feliz. Ese mismo año entró a formar parte del Centro de Estudios Salmantinos, con un trabajo titulado *Salamanca en el No-Do. La memoria audiovisual de una provincia*, que constituyó su discurso de ingreso. En noviembre de 2017 la Filmoteca y las instituciones para las que había trabajado organizaron un acto de recuerdo a su figura, el único realizado tras su fallecimiento hasta la fecha de estas líneas. Fue un homenaje público de las instituciones que lo han convocado y de los profesionales y compañeros con los que trabajó y, en ambos de casos, de los cuantiosos amigos que en esa tarea encontró en su camino. De la intervención del presidente de la Diputación, salió el compromiso de la presente publicación.

Desde la primavera de 2018, a instancias de la Consejería de Cultura, la sala de cine de la Filmoteca lleva su nombre.



Fernando Lara, Maite Conesa y Mariano Esteban en el homenaje institucional en 2017.





De izquierda a derecha: Maite Conesa, Fernando Lara y Juan Francisco Blanco, coordinadores del homenaje a Juan Antonio el 10 de octubre de 2013.



Audiovisual con motivo del homenaje institucional en 2017. Fotografía de Fernando Santos.

Como sucede al recordar las vidas ricas y plenas, y la de Juan Antonio lo fue, cada uno de nosotros tiene y recuerda su propia vivencia con él, desde los múltiples planos de su actividad profesional y laboral o desde la cercanía ciudadana, aunque el sentimiento generalizado entre la mayor parte de nosotros será la admiración y la amistad. Es verdad que ha dejado un vacío, que se hace cada vez más grande sobre todo para quienes hemos contado con su presencia cotidiana en el trabajo

conjunto y en la conversación, crítica o amiga. Su ausencia se ha llevado también lazos personales muy profundos que sólo él mantenía unidos. Su amigo, Miguel Ángel Quintanilla, escribió estas palabras a su muerte.

> Juan Antonio nos ha dejado un extraordinario legado. En la parte profesional los amigos esperamos seguir disfrutando de él, de sus libros, de sus ideas, incluso de sus proyectos inacabados. En la parte más personal y más íntima, no podremos olvidar el placer de su conversación, la agudeza de sus comentarios, la permanente disposición a escuchar y a iniciar nuevas aventuras intelectuales, como si la vida y el mundo mismo en el que nos movemos estuviera siempre a punto de empezar de nuevo[18].

Empezar de nuevo, siempre, porque como decía:

> *La primera condición para que de verdad seamos lo que merecemos es que estemos insatisfechos con lo que tenemos.*

LIBROS

Siete trabajos de base sobre el cine español, coautor AA.VV. Valencia: Fernando Torres Editor, 1975.

«Noticia biofilmográfica sobre J. Ivens». En *Joris Ivens: Paralelo 17*. Salamanca: Ed. Sígueme. 1975 (Colección *Zoom*).

Eisenstein: La huelga. Salamanca: Ed. Sígueme, 1978. Guion del film. Estudio de Aldo Groso. (Colección *Zoom*).

Almanaque mundial. Enciclopedia de datos útiles y conocimientos prácticos, coautor. Ediciones Generales Anaya, 1982 y 1983.

Nikita Mihalkov: en busca de la armonía. 33 Semana Internacional de Cine. Valladolid, 1988.

Pilar Miró, directora de cine. 37 Semana Internacional de Cine. Valladolid, 1992. Nueva edición revisada editada por Calamar-Festival de Huesca, 2007.

Pasqualino de Santis. El resplandor en la penumbra. 38 Semana Internacional de Cine. Valladolid, 1993.

La memoria de los sentimientos. Basilio Martín Patino. 47 Semana Internacional de Cine. Valladolid, 2002.

Jerzy Kawalerowicz. Un cineasta entre el poder y la gloria, coautor. Festival de Cine de Huesca, 2003.

AA.VV. *Filmoteca Española. Cincuenta años de historia (1953-2003)*. Madrid: Instituto del Cinematografía y las Artes Audiovisuales, Ministerio de Cultura, 2005.

18. QUINTANILLA, M. A. https://maquinta.wordpress.com/about/.

Breaking the Code. Películas que burlaron la censura en España. Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 2007.

Cien médicos en el cine de ayer y de hoy. Salamanca: Ediciones Universidad, 2008.

Cien abogados en el cine de ayer y de hoy. Salamanca: Ediciones Universidad, 2010.

Salamanca en el NO-DO. La memoria audiovisual de una provincia. Salamanca: Centro de Estudios Salmantinos, 2013.

Cine, enseñanza y enseñanza en el cine. De la autodefensa al disfrute. Madrid: Ediciones Morata S.L., 2014.

Cien profesores en el cine de ayer y de hoy. Ediciones Universidad, Salamanca, 2015.

Salamanca, identidad e imagen. Instituto de las Identidades, Diputación de Salamanca, 2015.

Programadoble. http://programadoble.com/. Un lugar donde comentar películas y si llegara el caso, discutirlas apasionada pero civilizadamente, blog personal de crítica cinematográfica.

Colección *ZOOM*

VV.AA. *El cine soviético visto por sus creadores*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1975 (con Lola Morán).

Ivens, J. y Loridan, M. *Pararelo 17. La guerra del pueblo*. Noticia biofilmográfica. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1975.

Costa-Gavras, C. y Salinas, Franco. *Estado de sitio*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1975 (con Lola Morán).

Zimmer, Ch. *Cine y política*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1976.

Buttafava, G. *Miklos Jancsó*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1977 (con Lola Morán).

Grasso, Aldo. *Eisenstein: La huelga*. Estudio. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1978.

Marcorelles, L. *Elementos para un nuevo cine*. Salamanca: Edicicones Sígueme, 1978 (con Lola Morán).

TRADUCCIONES (DEL FRANCÉS E ITALIANO)

AA.VV., *El cine soviético visto por sus creadores*. Salamanca: Ed. Sígueme, 1975. *Colección Zoom*. Introducción de M. Porter. Incluye los *Cuadernos de trabajo* de Eisenstein sobre *El capital*, de Marx.

AA.VV. *La lectura*. Salamanca: Ed. Escuelas Superiores de Logopedia, 1989.

BELLET, M. *Fe y psicoanálisis*. Madrid: Ed. Atenas, 1974.

BRÉHIER, E. *Historia de la filosofía* (2 volúmenes). Madrid: Ed. Tecnos, 1988.

BUTTAFAVA, G. *Miklós Jancsó*. Salamanca: Ed. Sígueme, 1977. *Colección Zoom*. Exhaustiva monografía sobre la obra del realizador húngaro, acompañada de numerosos textos propios y declaraciones.

CAVANI, L. «*Galileo*». En *Tiempo de Historia 16*, Madrid, 1976. Texto íntegro del guion cinematográfico de L. Cavani y T. Pinelli.

CHALLANCIN, E. *Política nueva con hombres nuevos*. Madrid: Ed. Atenas, 1974.

CIPOLLA, C. M. *Entre la historia y la economía. Introducción a la historia económica*. Barcelona: Ed. Crítica, 1991.

CLAVEL, B. *Malataverne*. Salamanca: Ed. Lóguez, 1982.

COSTA-GAVRAS-FRANCO SOLINAS, C. *Estado de sitio*. Salamanca: Ed. Sígueme, 1975. *Colección Zoom*. Guion del film, completado por un amplio dosier sobre el rodaje y sobre los hechos reales en que se apoya: la guerrilla urbana latinoamericana y la muerte del agente norteamericano Dan Mitrione por los tupamaros.

DEGL'INNOCENTI-R. Lauciello, F. *El secreto de Tom Ossobuco*. Salamanca: Ed. Lóguez, 2013.

DIETZGEN, J. *La esencia del trabajo intelectual*. Salamanca: Ed. Sígueme, 1975.

GOLDMAN, L. *et al*. *Jean Piaget y las ciencias sociales*. Salamanca: Ed. Sígueme, 1974.

GUASCH, P. G. *El adolescente y su cuerpo*. Ed. Atenas, 1974.

IVENS, J. *Memoria de una mirada*. Ed. Filmoteca Española.

IVENS, J. «*Tierra de España*». En *Tiempo de Historia 17*, Madrid, 1976.

Louis Malle por Louis Malle. Valladolid: Ed. Seminci, 1988.

LUNATCHARSKI, A. *Religión y socialismo*. Salamanca: Ed. Sígueme, 1976.

MARCORELLES, L. *Elementos para un nuevo cine*. Salamanca: Ed. Sígueme, 1978. *Colección Zoom*.

MCBRIDE, J. *A ver*. Salamanca: Ed. Lóguez, 1979.

MOTCHANE, D. *Claves del socialismo*. Salamanca: Ed. Sígueme, 1978.

PAPADIA, M. *Textos para un teatro juvenil comprometido*. Madrid: Ed. Atenas, 1975.

PERGAUD, L. *La guerra de los botones*. Madrid: Ed. Anaya, 1982. Una edición posterior en Alianza Editorial, Madrid, 2011.

PISTRAK. *Problemas fundamentales de la escuela del trabajo*. Madrid: Ed. Atenas, 1975.

VRANICKI, P. *Historia del marxismo* (2 volúmenes). Salamanca: Ed. Sígueme, 1977.

ZANIN, B. *Que no se entere nadie*. Ed. Trotta, Madrid, 2009.

ZIMMER, Chr. *Cine y política*. Salamanca: Ed. Sígueme, 1976. El crítico cinematográfico de «Les Temps Modernes» recoge y sistematiza sus reflexiones sobre la relación entre cine y política, tanto a nivel teórico como práctico-histórico.

ZOTTA, D. *Experiencias pedagógicas en Cuba*. Ed. Atenas, Madrid 1976.

ARTÍCULOS Y COLABORACIONES

El Adelanto, crítica cinematográfica semanal (1972-1977).

«El Gran Dictador, 36 años después». En *Tiempo de Historia*, 19. Madrid: Ed. Prensa Española, 1976.

«Canciones para antes de una ruptura». En *Tiempo de Historia*, 25. Madrid, 1976.

«"La tierra de la gran promesa", de A.Wajda: El tránsito a la revolución industrial». En *Tiempo de Historia*, 28. Madrid, 1977.

«"El segundo poder". Crítica superficial de la Inquisición». En *Tiempo de Historia*, 29. Madrid, 1977.

«La revolución en imágenes. "El acorazado Potemkin"». En *Tiempo de Historia*, 35. Madrid, 1977.

«"Caudillo". Franco desde nuestra frustración». En *Tiempo de Historia*, 37. Madrid, 1977.

Concejo, Revista mensual, Informaciones Castellano-Leonesas S.A. Salamanca, marzo-julio, 1978. Miembro fundador.

«"Z". ¿Por qué se asesina a un político?». En *Tiempo de Historia*, 38, Madrid, 1978.

«Sobre la teoría y la práctica de los marxistas». En *Introducción a Karl Korsch*. Salamanca: Ed. Sígueme, 1979.

«El Cine de la II República». En *Cuatro aspectos del cine español*. Universidad de Salamanca, 1979.

«Manuel Gutiérrez Aragón». En *Programa de Actividades Culturales*. Universidad de Salamanca, 1980.

«Desde antes de la revolución hasta después del último tango, con la luna al fondo». En *Bernardo Bertolucci*. Ed. Van Dyck, 1980.

«La memoria y otras emociones en el cine-documento de Basilio M. Patino». En *Programa de Actividades Culturales*, Universidad de Salamanca, 1980.

«Luis García Berlanga y el esperpento nacional». En *Programa de Actividades Culturales*, Universidad de Salamanca, 1981.

La Calle, crítica cinematográfica quincenal (1981-1982).

«Programas de acción cultural en medios urbanos». En *La acción sociocultural en los municipios*. Madrid, 1982.

«Articulación de las distintas Administraciones en la acción sociocultural». En *Cultura y Sociedad*. Ministerio de Cultura, Madrid, 1983.

«Sigue la ya eterna crisis». En *Almanaque Mundial*. Madrid: Ediciones Anaya, 1983.

«Buñuel en México: Un largo viaje por el erotismo y la muerte». En *Luis Buñuel*. La Biennale, XLI Mostra Internazionale del Cinema Venezia, 1984.

«Aprender a desenmascarar los trucos de la publicidad». En *Eroski*, número especial 7, octubre 1984.

«La imagen cinematográfica ante el reto de la imagen electrónica». En *Nuevas tecnologías en la vida cultural española*. Madrid: Ed. Fundesco, 1985.

Un arte en pantalla. Casa Municipal de Cultura, Avilés, 1986.

«Escribir para Donen». En *Cartelera Turia*, 1.348. Valencia, 1989.

«Crónica de un desamor (La escuela y el cine español)». En *Cuadernos de Pedagogía*, 173, 1979.

El Norte de Castilla, crítica cinematográfica quincenal en el suplemento de Cultura, 1990.

«La modernidad en la cultura audiovisual española». En *La Spagna di oggi,* Milano, 1991.

Itinerarios desde Madrid. Madrid: Ed. Anaya, 1992.

«El cine y la ciudad, en La ciudad y la cultura». En *Revista de Estudios* 49. Diputación de Salamanca, 2002.

«Woody Allen, un cineasta y su ciudad». En *Papeles del Novelty*, 9. Salamanca, 2003.

«Los oficios del cine». En *Brasas artesanas*. Revista Diputación de Valladolid, 2003.

«Women Are Also the Future: Women directors in Recent Spanish Cinema». En *Cineaste*. Winter, 2003.

«Nikita Mikhalkov. Prácticas académicas». En *La vida es corto. Las películas breves de los grandes cineastas*, 34. Festival de Cine de Alcalá de Henares, 2004.

«Realidad y representación en el cine documental». En AA.VV. *Apuntes sobre las relaciones entre el cine y la historia*. Junta de Castilla y León, 2004.

«De la Filmoteca Nacional al florecimiento de las Autonómicas (1984-1986)». En *Filmoteca Española. Cincuenta años de historia*. Madrid: Ed. Filmoteca Española, 2005.

«La Plaza en el cine». En AA.VV. *La Plaza Mayor de Salamanca*, Salamanca: Caja Duero, 2005.

«Tres ejemplos de cine negro: El sueño eterno, Sed de mal y El alquimista impaciente». En A. Martín Escribá y J. Sánchez Zapatero (eds.). *Manuscrito criminal. Reflexiones sobre novela y cine negro*. LC, Salamanca, 2006.

«El cine y la Guerra Civil española». En M. D. de la Calle y M. Redero. *Guerra Civil. Documentos y memoria,* Salamanca: Ed. Universidad, 2006.

«Palabra e imagen. Argumentos y guiones». En AA.VV. *La voz y la noticia*. Simposio sobre Patrimonio Inmaterial, Fundación Joaquín Díaz, 2007.

«Del protagonista colectivo al héroe individual». Evolución de personajes en el cine de S. M. Eisenstein. En P. Sangro y M. A. Huerta. *El personaje en el ci*ne. Madrid: Ed. Calamar, 2007.

La imagen de Castilla y León en el cine. En I Congreso de la Abogacía de Castilla y León, Ponferrada, 2007.

«Influencias del teatro en el lenguaje cinematográfico. El caso de Shakespeare». En *ADE TEATRO*. Madrid, 2008.

«El cine negro y la sociedad estadounidense de los años cuarenta y cincuenta». En J. Sánchez Zapatero y A. Martín Escribá. *Realidad y ficción criminal*. Valladolid: Ed. Difícil, 2010.

«Valladolid en el NO-DO». En AA.VV. *Conocer Valladolid 2010*. Ayuntamiento de Valladolid, 2011.

«Campo y ciudad en el cine basado en la obra de Miguel Delibes». En M. P. Celma Valero y M. J. Rodríguez (eds.). *M. Delibes. Nuevas lecturas críticas de su obra*, Salamanca: Ed. Universidad, 2013.

«La transición en tres documentales». En AA.VV. *Estudios de historia y estética del cine,* Cátedra de Cine Universidad de Valladolid, 2015.

«Las políticas cinematográficas en los ochenta y noventa». (con Ernesto Pérez Morán). En J. L. Sánchez Noriega. *Trayectorias, ciclos y miradas del cine español (1982-1988)*, Barcelona: Ed. Laertes, 2017.